

así como las reservas de mano de obra, aunque esta última no está entrenada adecuadamente. Dienes considera que sería importante que tanto el gobierno central como el local tomaran algunas medidas al respecto. En Siberia del este, los recursos naturales, carbón e hidroeléctrica, se utilizan a nivel local. La Siberia del oeste abastece de petróleo y gas a la parte europea de la URSS. El autor señala la falta de desarrollo de infraestructura y el atraso en el aspecto social que existen en Siberia.

Dienes opina que un programa de desarrollo económico adecuado para la parte asiática de la URSS requeriría de inversión en plantas de pequeña y mediana escalas, distribuidas en pequeños poblados y zonas rurales. Pero esto no es fácil de llevar a la práctica, dados los problemas existentes entre los ministerios centrales y las agencias locales. Ahora bien, en esta región asiática de la URSS se ha producido la expansión de la industria debido a la reserva de mano de obra. Desde 1970, la región se situó por encima del promedio nacional, pero el ingreso *per capita* cayó a niveles muy bajos. La producción agrícola ha decrecido desde 1980. Dienes señala que si no se aumentan los fondos destinados para la expansión económica del área y no se permite que se realicen otras actividades orientadas a elevar el nivel de vida de la población, el equilibrio social y político de esta región se verá afectado.

El libro de Dienes nos deja ver con claridad los recursos de la región estudiada, los problemas que la aquejan y las posibles soluciones. Es un buen estudio que nos ayuda a entender la situación de esta parte de la URSS.

MARISELA CONNELLY

Morris Rossabi, *Khubilai Khan, his life and times*, Berkeley, University of California Press, 1988, 322 pp.

EN EL LIBRO QUE AQUÍ RESEÑAMOS Morris Rossabi analiza la vida de Khublai Khan desde diferentes facetas: como Gran Khan, como emperador de China, como político, como mecenas y como estadista. Para ello, no sólo consultó las fuentes chinas correspondientes a la dinastía Yuan (1279-1368) sino también las mongolas, musulmanas, persas y occidentales. Esto le permitió a Rossabi explicar algunos hechos controvertidos sobre la vida de Khublai Khan; por

ejemplo, las relaciones con Möngke, su hermano mayor, durante los años de 1257-1258 y su posición respecto de sus ministros Ahmed, Lu Shih-jung y Sanha, en los últimos años de su gobierno.

Khublai Khan nació en 1215 durante el apogeo de los mongoles y murió en 1294, cuando se deterioraba su poder. Desde antes de ser nombrado Gran Khan, Khublai mostró interés por conocer las opiniones de los estudiosos confucianos, de ламas tibetanos, de los musulmanes de Asia Central y de los turcos. Los mongoles tradicionales no veían con buenos ojos que Khublai se identificara tanto con sus súbditos chinos. Siendo ya emperador de China, Khublai no aceptó el sistema de exámenes basado en los clásicos confucianos para reclutar a sus funcionarios y prefirió elegirlos de acuerdo con sus gustos personales. Dividió a la población en tres grupos: los mongoles que ocupaban las posiciones prominentes; luego estaban los asiáticos del centro y occidente y, por último, los chinos del norte. Cuando se produjo la conquista de los sung del sur, en 1279, éstos pasaron a constituir el cuarto grupo.

Aunque Khublai era reconocido como el Gran Khan, de hecho el imperio mongol se estaba separando en diferentes unidades políticas: la horda dorada de Rusia; el Khanato de Persia; el Khanato de Changadai, en Asia Central, y el gran Khanato del norte, de China y Mongolia.

Rossabi señala que Khublai se mostró preocupado por sus súbditos chinos y por la rehabilitación económica del territorio chino. Para ello, trató de incrementar la producción agrícola, protegió a los artesanos y comerciantes concediéndoles un mayor estatus social y propició el florecimiento del comercio. Los musulmanes servían de intermediarios en el comercio por tierra entre China y Asia Central, Medio Oriente y Persia. La clase que se vio seriamente afectada durante el gobierno de Khublai fue la de los terratenientes. Khublai, asimismo, se mostró abierto a todas las religiones dentro de sus dominios: el budismo, el lamaísmo, el cristianismo, etcétera.

El Khublai Khan que nos muestra Rossabi es un gobernante deseoso de identificarse con cada uno de los grupos sobre los cuales ejercía su poder: para los mongoles era el gran defensor de las costumbres y las tradiciones: participaba en cacerías, se casaba y tenía concubinas exclusivamente mongolas, las mujeres conservaron sus derechos, y no adoptaron la costumbre de los pies vendados; para los chinos fue un mecenas que apoyó la pintura, la escultura, la literatura; y que patrocinó a pintores y escultores y concedió libertad de expresión a novelistas y dramaturgos.

La conquista de los sung del sur, en 1279, fue el punto culminante del gobierno de Khublai. Después, los problemas se acrecen-

taron. En la década de 1280 hubo desastres, graves problemas financieros combinados con la poca destreza de sus ministros. A la muerte de Khublai, en 1294, se inició la decadencia de su imperio.

Rossabi se muestra contrario a la tesis del despotismo y la violencia de los mongoles, que durante mucho tiempo han sostenido diversos historiadores. Mediante un estudio comparativo con dinastías anteriores, Rossabi concluye que el gobierno mongol no fue, en todo caso, muy diferente en ese sentido.

MARISELA CONNELLY

Richard Walsh, *Change, Continuity and Commitment, China's Adaptive Foreign Policy*, Nueva York, University Press of America, 1988, 174 pp.

AL INICIARSE LA DÉCADA DE 1970 se produjo un cambio en la política exterior china, que implicó la identificación de la Unión Soviética como el principal enemigo de China. Con el fin de disuadir a la URSS de cualquier ataque, los líderes chinos iniciaron entonces el proceso de acercamiento a Estados Unidos y mejoraron sus relaciones con Europa occidental y con Japón —y por ende con el resto de países que seguían la línea marcada por los norteamericanos. Después de la entrada de China a la Organización de Naciones Unidas, en 1971, desplazando a Taiwan, su reconocimiento diplomático por parte de un importante número de países no se hizo esperar.

Luego de la muerte de Zhou En-lai y Mao Zedong en 1976, y con la preponderancia de los llamados pragmáticos encabezados por Deng Xiaoping dos años después, los cambios en la política exterior se percibieron más claramente, dado que el mencionado grupo ya no se encontraba presionado por la pugna faccionaria y podía ligar su posición en asuntos exteriores con su proyecto de desarrollo económico. Dentro de esta línea, se le dio prioridad a las relaciones económicas con los países industrializados capitalistas, que eran los que podían proporcionarle a China la tecnología y el financiamiento para llevar a cabo la modernización. En el discurso político, se siguió afirmando la posición de China contra el hegemonismo y como defensora de los derechos de los países del Tercer Mundo. Los ataques verbales contra la URSS continuaron hasta 1981, año